



Excmo. Ayuntamiento

# MANZANARES



Fiestas Patronales

*Nuestro Padre  
Jesús del Perdón*



Septiembre 1995

# Pregón 1995

Julián Serrano González-Tejero

Me dirijo en primer lugar a Tí amadísimo Padre Jesús del Perdón que nos presides y estás hoy con nosotros ocupando por entero los corazones de los que en este sitio nos hemos reunido para proclamar nuestro amor por Tí.

A la Venerable Hermandad que se honra teniéndote por titular. A las dignísimas autoridades que nos acompañan en este solemne acto y a todos ustedes señoras y señores, queridísimos paisanos. Mis saludos cordiales.

Permitidme que inicie este pregón dándole gracias a Teodoro Sánchez-Migallón Arias y de forma especial a Eugenio García-Pozuelo Manzanque el cual Preside esta Hermandad porque han hecho posible, movidos sin duda por su excelente corazón, que un modesto manzanareño, alejado de su pueblo desde la infancia, reciba el honor, a todas luces inmerecido, de decir el Pregón en las Fiestas Patronales de N. P. Jesús, en este año de 1995.

Yo sé que entre los presentes hay muchos con más méritos para ocupar este puesto que ocupo, y lo digo, no porque los conozca a ellos sino porque me conozco yo a mí mismo y sé que carezco de mérito alguno y la única explicación que encuentro, acaso sea, porque Nuestro Señor, que es quien en definitiva lo ha permitido, no eligió nunca entre personas eminentes y de gran preparación sino que elegía a los más sencillos, sin relevancia alguna, uno más entre todos. Yo soy en esta ocasión ese uno más, un manzanareño que hoy tiene el honor de representaros y quisiera hacerlo con la mayor dignidad posible porque pienso que vosotros y N. P. Jesús bien lo merece.

Os aseguro que desde la más tierna infancia he sentido un amor enorme, aunque insuficiente, por Nuestro Patrón y por su Santísima Madre, y eso ha sido una constante durante toda mi vida, de tal

modo que en cualquiera de mis libros siempre halláreis, con más o menos belleza, con más o menos acierto, pero con una absoluta sinceridad, la manifestación visceral y auténtica de ese profundísimo amor por ELLOS que han tenido una influencia constante y decisiva a lo largo de toda mi vida y he recibido de sus manos favores extraordinarios. Sirva solo como ejemplo para no tener que hacer una cita extensísima, que después de haber estado clínicamente muerto, volví a la vida el día de N.ª. S.ª. la Virgen de Lourdes. En mi libro «HOMENAJE» página 62 hay un poema que se titula ACCIÓN DE



GRACIAS. (A los pies de N. P. Jesús del Perdón Patrón de Manzanares).

*Gracias Señor porque me diste vida  
me diste una familia y una patria.  
Gracias Señor porque me diste días  
gracias Señor porque me diste casa,  
gracias Señor porque tuve trabajo  
gracias Señor por darme santa esposa  
gracias Señor porque me diste hijos,  
gracias Señor por tantas... tantas cosas,  
por el sol, los mares y los ríos  
por los amenos bosques y las selvas frondosas  
las ásperas montañas y los valles feraces  
por el cielo tan bello, la tierra tan hermosa,  
por el pan, por el agua, por las aves,  
los lirios, los claveles y las rosas.  
Gracias Señor por hacernos hermanos,  
gracias Señor porque me diste amigos  
gracias Señor por darme enfermedades  
que me hicieron amar a la salud,  
gracias Señor por las contrariedades,  
gracias Señor por las oscuridades  
que me hicieron saber lo que es la luz.  
Gracias Señor por dejarme pecar*

*y andar por el camino equivocado  
para luego en tu inmensa bondad  
permitirme desandar lo andado.  
Gracias Señor por definirte Amor,  
gracias Señor porque Tú me has amado  
y por dejarme que te amara yo,  
de nuevo una vez más... ¡Gracias Señor!*

Falto de Manzanares 55 años. Aquí nací y pasé los 15 primeros de mi vida. Pero es en esos primeros años cuando se forma la personalidad, después ésta se moldea, se adapta, se enriquece con conocimientos, experiencias, vivencias, cultura, educación, gusto artístico, con todo ello la personalidad madura y se ha quedado limpia de asperezas y vaguedades pero en lo básico, en lo fundamental, sigue siendo la misma de aquellos primeros años, cuando se marca la «impronta» y la deja fija e inmovible. Lo que se aprendió en la infancia, en ese brevísimo tiempo que va desde la cuna a la escuela dura hasta la muerte, toda la vida, y aquellos aparentemente lejano, aflora y está presente, vívido y lúcido, en los momentos importantes como éste que felizmente estoy viviendo hoy entre vosotros. Eso no quiere decir que el tiempo pase en vano. Los recuerdos se borran, las caras se olvidan, aquellos amigos de la niñez o del colegio han cambiado o ya no están. Los que quedamos al vernos, a penas sí nos reconocemos y en ocasiones como a mí me pasó podemos llegar a sentirnos extraños entre nuestros paisanos y en nuestro propio pueblo. Hace algunos años volví y nadie me conocía ni yo conocía a nadie. Creedme si os digo que me entraron ganas de llorar.

De mi libro «SENECTUS» página 36, el poema ERA UN EXTRAÑO EN UNA TIERRA EXTRAÑA.

*Escuchadme en silencio  
casi con un susurro  
como una confesión  
con muy tristes palabras  
con profundo dolor  
a nadie se lo dije  
pero sé que al contarlo  
me sentiré mejor.  
Después de larga ausencia  
volví por Manzanares  
¡cuánta ilusión llevaba  
mi corazón nostálgico!  
y en una tierra extraña,  
yo me sentía un extraño  
pues tenía de mi pueblo  
un concepto romántico.  
Para todas las gentes*

*era un desconocido,  
algunos me miraban,  
nadie tuvo conmigo  
un cariñoso gesto,  
una mirada hermana,  
un mensaje de afecto.  
Nadie me recordaba  
y me sentí un extraño  
en una tierra extraña.  
Paseando despacio  
me llegué hasta la Plaza  
algo encontré cambiado  
pero todo allí estaba  
como en los viejos tiempos  
de mi lejana infancia.  
La Iglesia, los portales,  
miré al Ayuntamiento,  
cerca la biblioteca,  
un bar, la churrería,  
recuerdo me acercaba  
y decía  
¡María!  
Con un papel de estraza  
los churros me envolvía.  
Allí estaba la gente  
era la misma plaza,  
el mismo Ayuntamiento  
la misma Biblioteca  
en la que yo leía,  
en la que yo estudiaba  
y la misma María.  
No había cambiado nada.  
Entré en la Iglesia,  
oscura, recatada,  
estaba silenciosa,  
mujeres enlutadas  
por ella se movían  
con paso reprimido.  
Una silla chirriaba,  
un estridente ruido  
que el silencio turbaba.  
Las luces del retablo  
ardía amortiguadas...  
y me sentí un extraño  
en una iglesia extraña.  
Me dirigí apenado  
donde Jesús moraba.  
¡Cuántas veces estuve  
en los tiempos pasados,  
con qué fervor rezaba!,  
lo mismo que otras veces  
ante Cristo lloraba,*

*levanté la cabeza...  
 Jesús también lloraba.  
 La Cruz en su hombro izquierdo  
 y la mano derecha  
 en la piedra apoyada.  
 Estaba arrodillado,  
 yo arrodillado estaba.  
 Yo miraba a Jesús  
 y Jesús me miraba  
 y fue la vez primera  
 que percibió mi alma  
 que yo no era un extraño  
 en una tierra extraña,  
 en la Casa del Padre  
 me sentía en mí casa  
 y me sentí en mi pueblo  
 mi viejo Manzanares  
 al que tanto yo amaba.  
 Hablaba con Jesús,  
 Jesús conmigo hablaba  
 y Cristo me decía  
 dulcísimas palabras.  
 «Tu no eres un extraño  
 en una tierra extraña».  
 Jesús me sonreía  
 yo de emoción lloraba.  
 ¡Oh Señor, eres Tú  
 Nuestro Padre Jesús  
 del Perdón  
 y sabes que te amo  
 igual que te amé siempre,  
 con todo el corazón.  
 Gracias Dios mío, gracias,  
 gracias por ser Amor,  
 mil gracias por quererme  
 mucho más que aunque quiera  
 pueda quererte yo.*

Salí reconfortado y sintiéndome más manzanareño que nunca, aunque no conociera a nadie de mi pueblo. Seguí escribiéndole poemas, algunos de ellos se han publicado en la Revista de la Feria del Campo o en SIEMBRA a la que quiero rendir homenaje de admiración y agradecimiento pues a través de ella me pude poner en contacto con mi ciudad de nacimiento y seguir paso a paso los avatares y acontecimientos que en Manzanares suceden.

También me ha servido para ponerme en contacto con mis paisanos, para conocer las virtudes que les adornan y para hacer muy buenos amigos. Son muchos los poemas que he dedicado a nuestro querido pueblo pero sirva éste para esta ocasión. Corresponde al libro SENECTUS en la página

27 se titula CUANDO SE PONE EL SOL.

*Hay un lugar en La Mancha  
 que me gusta recordar,  
 una ciudad lisa y llana  
 llena de serenidad,  
 ancho en su campo  
 cual Castilla es ancha,  
 una extensa y espléndida llanura,  
 verdes y ocres en su bello suelo  
 de sin par y fantástica hermosura,  
 todo es sosiego y paz en la besana  
 cuando el sol aparece en la mañana.  
 Surcos geométricos, míticos trigales  
 tierra vestida de oro en cereales  
 que el viento acaricia formando las olas  
 de amarillos mares,  
 y en su superficie flotan amapolas.  
 Viñas y majuelos,  
 racimos de uvas por el sol doradas,  
 perlas orientales.  
 Vinos de La Mancha, celeste ambrosía,  
 un néctar de ensueño,  
 no en vano sus cepas un día  
 bebieron la savia de ricos terrenos.  
 Precioso este pueblo de honor e hidalguía  
 que al mundo le muestra generoso acervo,  
 su riqueza humana, nobles corazones  
 con nervios de acero.  
 Es cuna de hidalgos, mujeres hermosas,  
 leales caballeros  
 de cumplida fama, honor intachable,  
 probos sentimentosos.  
 Y es que es Manzanares laborioso y culto  
 en la insigne Mancha, un excelso pueblo  
 de esta ilustre tierra famosa en las letras  
 que tiene por fuero  
 el ser universal con Don Quijote  
 que la llevó gloriosa, al mundo entero.  
 Castaños ya dijo, la mejor de España,  
 La Mancha,  
 de ella... MANZANARES  
 que abre su corazón que es fabuloso  
 a los «hermanos» de todos los lugares.  
 Cuando al caer la tarde, en lontananza  
 a lo lejos se ve la quintería  
 perfilando sus blancos palomares,  
 el crepúsculo se viste de alegría,  
 recortando el paisaje se divisa  
 la figura viril de un labrador  
 que en serena y edénica armonía  
 mira con sano orgullo los sembrados  
 con gesto altivo de feudal señor*

*contemplando feliz el horizonte  
cuando se pone el sol.*

Lo mismo que cuando se reúne la Familia para celebrar algún acontecimiento siempre hay alguien que saca el álbum familiar de fotos y al tiempo que se pasan las hojas se van recordando personajes y situaciones, nosotros que estamos también en familia, vamos a hacerlo con el nuestro. En la primera vemos a la Virgen, guapísima, San José feliz pero pensativo, en la cuna el Niño, encantador, precioso, angelical, divino.

SENECTUS, página 24

YA HA VENIDO

*Florequilla silvestre*

*inmaculada y pura.*

*María, toda delicadeza,*

*ánfora de ternura,*

*una joven muchacha*

*con aire de princesa,*

*una tenue figura,*

*un bello amor, un sueño,*

*exquisita dulzura...*

*A su lado José*

*la mira conmovido,*

*enamorado.*

*El cielo luminoso*

*en la noche serena,*

*bellísimo, estrellado.*

*Un establo es su casa,*

*la única posada*

*que ha encontrado.*

*Una mula y un buey*

*son sus amigos.*

*Intenso el frío,*

*cae la nieve*

*cual copas de algodón*

*que se introducen*

*por el roto tejado*

*y luego se derriten.*

*Unos pastores llegan*

*y miran el portal.*

*Un Niño pequeño*

*está en la cuna.*

*Todo respira paz.*

*En la puerta hace un rato*

*que se paró una estrella*

*y no se atreve a entrar,*

*preñada está de amor,*

*cargada de amistad,*

*viene a decirle a todos,*

*a los cándidos niños,*

*los humildes pastores*

*y a los hombres de buena voluntad.*

*Colmad los corazones de alegría*

*por que ha llegado la Felicidad.*

*Dios está con vosotros.*

*Ya ha venido,*

*nos lo trajo María,*

*contentos, jubilosos,*

*disfrutad de estos días*

*tan bellos, tan hermosos...*

*¡Gozad la Navidad !.*

Se suceden los años. Jesús crece junto a sus padres. Un día, asistió con su Madre a una boda a la que han sido invitados. Los novios y los familiares están en un apuro. Están muy nerviosos, les falta vino, acaso se equivocaron en el número de asistentes. Para ellos es un grave problema. La Virgen se ha dado cuenta de todo y le pide a su Hijo que les ayude. Maravilloso este momento, primero porque vemos actuar a María como Mediadora, y nos quedamos prendados de su encanto. Ella se da cuenta de todo y se apresura a ayudar a los que lo necesitan. No espera a que los interesados lo pidan. HIJO, no tiene vino. Primer Milagro el agua se convierte en el mejor vino de todos los tiempos, era sin duda divino. También era el anuncio de la Eucaristía pues si entonces es el agua la que se convierte en vino después sería el vino el que se convirtiera en la Preciosa Sangre de Cristo el Redentor.

En el transcurrir del tiempo llega la Semana de Pasión a la que ahora llamamos Semana Santa, pero antes de adentrarnos en ella quisiera hacer una breve consideración sobre la Cruz. Ese madero hincado verticalmente en el suelo y atravesado por otro más corto, en el que se clavaban las extremidades de los condenados. En una de esas cruces murió Cristo y esa crucifixión ha dado lugar a diversas solemnidades de la Iglesia, generando una devoción incommensurable hacía ella, siendo el símbolo del cristiano y de su fe. Celebramos la Exaltación de la Santa Cruz el 14 de Septiembre para recordar al emperador Heraclio que tras rescatar la Santa Cruz de manos de Cosroes rey de Persia, la traslada a Jerusalén. La Ermita de N. P. Jesús se llama de la Vera Cruz, como se llama también una bonita ciudad mexicana al otro lado del Atlántico, Veracruz, y es que este hermoso símbolo está extendido por todo el mundo. Nosotros como sabéis celebramos en esta fecha la Fiesta de N. P. Jesús. Colgada de mi cuello con una cadenita, llevo sobre mi pecho una pequeña cruz, que para mí, significa y es el símbolo más sagrados que pueda existir... AMOR REDEN-

CIÓN CRISTO... Mirarla me produce una sensación inexplicable de gozo, felicidad, éxtasis, ternura... besarla, una emoción intensa y sostenida. Lo hago por costumbre muy frecuentemente pero de una forma especial al llegar la Semana Santa. NOCTURNO INCOMPLETO (Será D.m. mi próximo libre) Rima XLI.

*Las cadencias moradas de la tarde  
en la Semana Santa,  
lejos del ruido,  
la procesión por dentro.  
Me acuerdo de Jesús  
llorando en aquel huerto.  
Me siento redimido  
después de un cruel desasosiego.  
Veo en las nubes fantasmas en silencio.*

*La noche va llegando...  
en soledad me quedo  
a solas con mi alma  
a solas con mi cuerpo  
y con mis pensamientos.  
Medito.*

*Saco la Cruz  
que sobre el pecho llevo.  
Un suspiro... un quejido...  
tristísimo lamento.  
El corazón revienta de dolor,  
con enorme emoción  
y gran respeto  
a mis labios la llevo.  
Un enorme amargor  
tengo en la boca  
luego un temblor  
que me hace estremecer.  
¡Perdóname Señor,  
perdóname!  
Después con devoción  
en éxtasis de amor...  
la besa.*

Debo decir que yo veo la cruz en un doble aspecto o desde dos perspectivas distintas. En primer lugar, es inevitable, de dolor, de consternación, de inmensa tristeza, de angustia y de tormento porque lo primero que me viene a la mente es ver a Jesús clavado en ella.

HOMENAJE página 193 CRUZ DOLOROSA  
*Un madero, otro madero,  
está formando una Cruz,  
un Hombre en ella clavado,  
clavado en ella, Jesús.  
Una mano y otra mano  
con un clavo*

*un pie sobre el otro pie  
y con un clavo clavados,  
una corona en la sien.  
¡Qué Amor tan grande  
es el tuyo,  
qué Amor tan sublime!  
y ¿quién  
puede ver correr tu Sangre  
y no te quiera querer?  
¿Quién puede verte pasar  
con esa cara amarilla  
sin ponerse de rodillas  
ansiado tus pies besar?  
Déjame besarlos yo  
y tras tus pasos andar  
que mirándote morir  
sin poderlo remediar  
sufro tu inmenso sufrir  
queriéndote consolar,  
pero no sé qué decir...  
y sólo puedo llorar.*

Ver, sentir, comprender, agradecer el inmenso sacrificio de Jesús por salvarnos, por pagar el precio de nuestra redención, bien merece una profunda meditación para que nazca en nosotros el deseo ferviente de un cambio radical en nuestra vida, bien merece que nos hagamos el propósito firmísimo, de amor cada vez mas intensamente a Jesús y a todos nuestros hermanos, bien merece el firmísimo propósito de vivir la vida cristiana de otra forma más auténtica y más en consonancia con nuestras creencias y con nuestra fe. Porque el Mundo, no es precisamente un modelo de ejemplaridad y de fraternal convivencia, hasta el punto que las noticias nefastas y dramáticas se acumulan un día con otro, sin intervalos ni descanso y nos llevan a pensar en situaciones, apocalípticas que producen horror, depresión, angustia, espanto y una terrible y abrumadora tristeza.

Del libro SENECTUS página 55  
XX

*Cuando veo las cosas que pasan  
y de ello me entero  
se me llenan de pena y tristeza  
el alma y el cuerpo.  
Cuando veo la ruina y el hambre,  
la guerra, los fuegos,  
las aguas escasas,  
las plagas,  
los secos veranos  
los crudos inviernos,  
estragos, desgracias,*

*miserias y duelos.*

*Cuando veo diluvios, sequías  
y muertos y muertos y muertos...  
meditando me digo mil veces.  
Sí existe el Infierno.*

Cuando veo que después de 2000 años, aún seguimos crucificando a Cristo que pasa por nuestro lado y se muere exánime en una esquina sin que nadie le preste atención ni ayuda, y que muere mil veces al día, en cada uno de los niños de Ruanda o de Sarajevo, o en la India o en el Brasil o acaso en nuestro barrio... uno siente el deseo de convertirse en golondrina para tratar al menos de quitarle algunas de sus numerosas y dolorosísimas espinas que tanto le hacen sufrir.

Del libro NOCTURNO INCOMPLETO  
GOLONDRINA

*Soy una golondrina  
que ha visto muchas cosas,  
llegué a una tierra pobre  
pero también hermosa  
llamada Palestina.  
Tal vez iba guiada  
por una luz divina.  
Un día vi un gentío  
que encima de unas rocas  
tres árboles plantaban  
y en ellos con sadismo  
a tres hombres clavaban.  
Me dirigí al del centro,  
la cabeza tenía  
de espinas coronada,  
me coloqué a su lado  
tratando de arrancarlas.  
El día se hizo noche  
y era por la mañana.  
El Hombre suspiraba.  
¡Qué terrible agonía!  
Cristo en la Cruz clavado...  
a todos perdonaba.  
«No sabían lo que hacían»...  
Elevó la cabeza hacia el Cielo  
y oí lo que decía.  
Los hombres mis hermanos  
necesitan amor.  
Yo te pido por ellos...  
PADRE, perdónalos.*

A pesar de aquella muerte y de su evocación cotidiana en la Santa Misa, hacemos caso omiso y seguimos ofendiendo al Señor, seguimos tercamente cometiendo los mismos errores y faltando reiteradamente al Mandamiento del Amor. «AMAOS LOS

UNOS A LOS OTROS COMO YO OS HE AMADO». Tendremos que reconocer humildemente que así, no amamos, que así, no sabemos amar. Por eso, hemos de seguir pidiendo perdón y llorando nuestros pecados, nuestras culpas y nuestra debilidad. Surge en nosotros entonces un fuerte deseo de arrepentimiento y es en Semana Santa, quizás porque el tiempo es propicio a la meditación cuando nos damos cuenta de lo que hacemos, de cómo actuamos, de lo poco que amamos al prójimo, con cicatería y mezquindad. Cuánto ofendemos a Dios.

Del libro NOCTURNO INCOMPLETO  
ERA SEMANA SANTA

*Huí del ajeteo de las fiestas  
fui en busca de la Luz a hallar la paz.  
El mar está precioso esta mañana  
hay a mi alrededor tranquilidad.  
Hace mucho calor para este tiempo  
dejo el agua correr para regar,  
a la sombra de un árbol me cobijo.  
Soy feliz porque tengo soledad  
y ya puedo en mi plácido silencio  
rezar y meditar...  
Semana de Pasión, Semana Santa,  
Cristo en la Cruz de nuevo.  
¿Acaso alguna vez podrá bajar?  
porque cada mañana en cualquier parte  
de nuestra aldea global,  
eso que nunca saben lo que hacen,  
lo vuelven a clavar.  
Aunque Jesús sea Luz  
y lleve claridad,  
existe todavía entre nosotros  
terrible oscuridad.  
Ciegos estamos. No queremos ver.  
Perdónanos Señor, una vez más.*

Recordaréis os decía que en la Cruz podíamos considerar dos aspectos. Hemos hablado extensamente de la vertiente trágica, era irremediable, pero también hemos de ver en la Cruz su aspecto enormemente positivo, como ocurre con la muerte que en principio la vemos en su parte terrible y olvidamos que es el paso necesario para estar con Dios. ¡Qué bien lo entendían Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz cuando glosaban con una belleza excelsa aquello de «Vivo sin vivir en mí y tan alta vida espero, que muero... porque no muero». Al morir Cristo en la Cruz hizo de ella maravillas. Constantino la vio brillar en el cielo con la leyenda «Con este signo vencerás». También con ella podemos vencer nosotros y no olvidemos que la Fiesta de N. P. Jesús es precisamente de la EXALTACIÓN

DE LA SANTA CRUZ. La Cruz es el símbolo de nuestra FE.

HOMENAJE Página 194 LA CRUZ DE MAYO

*La Cruz de Mayo  
sin dejar de serlo  
es sin duda otra Cruz,  
el leño se hizo tallo  
y las gotas de sangre  
que en sus brazos quedaron  
son pétalos de rosas  
fragantes y olorosas  
que esparcen su aroma  
alrededor.  
La Cruz de Mayo lucero parecía,  
no es ya Cruz de agonía  
es una Cruz radiante y luminosa  
de espléndido color,  
la Cruz de Mayo es una paradoja,  
la muerte se hizo vida,  
la oscuridad es luz,  
la tristeza alegría,  
el pecado, virtud.  
El Sacro Leño ha reverdecido  
y le han brotado lirios,  
el Odio se hizo Amor.  
En esa Cruz  
no yace un Cristo muerto  
de ese madero yerto,  
reseco, carcomido  
y polvoriento  
ha surgido preciosa  
una Divina Flor.*

Cuando decimos: La Juventud está perdida, debiéramos pensar antes de hablar. No toda la Juventud. Hay jóvenes estupendos, plétóricos de cualidades extraordinarias. Cuando decimos La Humanidad está perdida, todo es basura. ¡Ojo!. No toda la Humanidad es basura. Hay personas que llevan una vida edificante y ejemplar al servicio de los hombres y siguiendo los pasos de Jesús. Podíamos citar miles de ejemplos. Lo que pasa es que ellos actúan, hacen el bien y no lo van pregonando. Hay muchísima buena gente.

Del libro NOCTURNO INCOMPLETO BUENAS GENTES

*Hay otro mundo en este nuestro mundo  
y entre las gentes existen otras gentes,  
hay otras cosas entre muchas cosas  
que pasan silenciosas,  
como ausentes  
y apenas sí las notas  
ni las sientes.*

*Sólo se ve, lo que se ve al momento,  
sólo percibes el ruido del ruidoso,  
nos olvidamos de aquellos dulces seres  
que están entre nosotros.  
Callados, sin locuras,  
tranquilas, sosegadas criaturas,  
nunca exigen, ni gritan,  
hacen cosas por otros  
con ternura  
y jamás piden nada.  
Honestas, cariñosas, educadas,  
sonríen y saludan con dulzura  
que llevan y transmiten ilusión.  
Son gentes sin renombre, del montón  
pero llevan su pecho siempre abierto,  
ángeles generosos en la tierra,  
dispuestos a entregar su corazón.*

Voy a recordar solamente a dos de esos seres formidables y admirables.

Manzanares, madrugada del 21 de Julio de 1936. Entonces yo tenía 10 años y vivía en la Calle del Obispo, justo frente al portón del patio del recreo del colegio de los HH. MM. cómo veis cerquísima de la Ermita de la Vera Cruz de N. P. Jesús, que fue asaltada e incendiada. El «santero» Francisco Olivares Galiana, muere abrazado a la Sagrada Imagen tratando de defenderla y suplicando la respetasen. ¡Oh felicísima y venturosa muerte reservada a los elegidos. Morir por Cristo.

Sevilla. Semana Santa. Desfila la procesión de N. P. Jesús del Gran Poder. «El Cachorro» a hombros de los costaleros. Uno de ellos se siente enfermo y llevando a Cristo sobre sus espaldas... muere.

Con motivo de ese suceso escribí un breve poema que en principio titulé PASAPORTE AL CIELO, pero en un recital en Sevilla, el público me pidió que lo repitiera y que su título fuera «EL COSTALERO». Hoy lo voy a recitar para vosotros y quiero dedicarlo a esos esforzados amantes de nuestro Patrón que lo llevaron sobre sus hombros la pasada Semana Santa. A los costaleros de Manzanares.

Poema nº 6 del libro «VEGA 328».

*Semana Santa en Sevilla  
Jesús va con su madero,  
lágrimas en las mejillas  
y las saetas al cielo.  
Los nazarenos desfilan,  
cargados los costaleros,  
uno siente que se asfixia,  
pobre, humilde. —Compañero,  
le dice al que va delante.  
No puedo más, que me muero.*



*Intentó ver si podía,  
el corazón se salía  
del pecho del costalero.  
Los pasos de su agonía,  
lleva el Paso el nazareno,  
dos pasos más y caía.  
Ya no ve la luz del día  
y siente la Paz del Cielo.  
Para entrar al Paraíso  
Jesús te estaba aguardando  
porque entraras el primero.  
Costalero, ve ligero  
que te está esperando Cristo  
para acogerte en su seno  
diciéndote con dulzura.  
Tú me llevaste en la Tierra  
Yo, te llevará en un vuelo  
desde Sevilla a la Gloria,  
de la procesión... al Cielo.*

Jesús cargado con la Cruz, camino del Calvario, cuánto debió sufrir. Clavado en la Cruz, cómo debió padecer, pero yo pienso que el Cristo que grita ELOI ELOI LAMMA SABASTHANI es el más patético es el grito en el que la angustia, el dolor y la amargura, han sido llevado más allá de cualquier límite. Es lo inverosímil, lo inconcebible, pero fue.

Yo Señor quiero pedirte para todos nosotros, que cuando llegue ese momento supremo y definitivo no tengamos que decir aquello que dijiste Tú. Nosotros te necesitamos, somos débiles y asustadizos y la fuerza que nos sostiene es la de saber que te tenemos a Tí. Tú eres nuestra esperanza.

SENECTUS Página 40 ELOI ELOI LAMMA SABASTHANI

*Cuando llegue el momento  
ese momento que es definitivo,  
yo Señor no quisiera  
decir lo que dijiste en tu martirio.  
Tú bien sabes Jesús, que soy tu hijo,  
nacido en Manzanares,  
azares de la vida me llevaron  
a lejanos lugares  
y es posible que en ese lugar muera  
muy lejos de mis lares  
muy lejos del pueblo que te ama  
y por Patrón te tiene  
y aunque alejado de él por la distancia  
mi Patrón siempre fuiste y aún lo eres  
que en todas partes y en cualquier momento  
llevo tu imagen en mi corazón,  
y me siento feliz porque es mi Padre  
el Jesús del Perdón.*

*Al salir de mi boca el último suspiro  
al encenderse la Luz que lleva al Cielo,  
muéstrame tu mirada prodigiosa  
coge mis manos y dame tu consuelo.  
Tú eres Jesús mi meta y mi destino,  
no es el Dios de Justicia el que yo quiero  
busco al Dios del Amor  
y a sabiendas que no me lo merezco,  
que no soy digno ni soy merecedor,  
es muy poco en verdad lo que te ofrezco.  
Me avergüenzo de ser un pecador  
que siempre te amó mucho y te ha querido  
y al contemplarte se llena de emoción.  
Yo sé que nada valga y valga mucho  
por ser de Manzanares e hijo tuyo,  
y sé que si me ves arrepentido,  
movido del amor que nos profesas  
me darás como siempre tu Perdón.*

En esa confianza total y absoluta sabemos que en los momentos de debilidad, de tristeza y de problemas acudiendo a Tí, seremos acogidos y consolados, terminando nuestra angustia y encontrando la paz y la alegría.

Del libro NOCTURNO INCOMPLETO  
EL ALMA DESCANSABA

*Mi corazón paloma  
se cansa de volar,  
el alma está agotada.  
La paloma en la altura  
busca desesperada  
un sereno lugar  
en donde descansar.  
Un paraje tranquilo  
en donde encuentre paz.  
Sus ojos se posaron  
en un árbol que allá  
en un risco lejano  
se eleva en vertical.  
Dos ramas, dos tan sólo,  
las dos llenas de flores  
rosas rojas y blancas  
de fragantes olores.  
La paloma descendiende  
llega muy fatigada  
y se posa en la Cruz.  
El alma descansaba  
en brazos de Jesús.*

Hemos ido haciendo un recorrido y encontrando figuras entrañables a través de la Pasión y de la Cruz, pero es preciso que nos detengamos un poquitín en una figura que es primordial eminente, fundamental, preciosa. Me refiero claro está, a la

Santísima virgen en cualquiera de sus advocaciones. Si mucho sufrió Jesús, cuánto no sufriría su Madre. Madres que me escucháis. ¿No es cierto que a veces se sufre más con los dolores, sinsabores, enfermedades... de los hijos que con los propios? Vosotras podréis calibrar en su justa medida lo que debió padecer María en aquel trance de la Cruz, en aquella Vía Dolorosa, en aquel Calvario. María debió sufrir mucho a lo largo de su vida por eso es Corredentora, María tenía un corazón lleno de amor por eso es Mediadora. María es el modelo de las Madres y Jesús el de los hijos por eso en mi libro HOMENAJE hay un poema en homenaje a la Madre, dice así

*Una noche en el frío diciembre  
sin lumbre y con la nieve  
vino al mundo Jesús.  
Unos pastores  
sus dones le trajeron  
los ángeles cantaron  
San José sonreía  
y lloraba María.  
Un viernes de la Semana Santa  
todo se consumó  
y Cristo el que tanto nos ama  
en la Cruz expiró.  
Algunos se afligían  
la plebe se reía  
y lloraba María.  
Un domingo, el domingo más bello  
Cristo resucitó.  
Es una historia breve  
que con breves palabras  
la Historia nos contó.  
El pueblo no creía  
algunos se reían  
y lloraba María.  
Ella nunca olvidó  
que Aquel su amado Hijo  
el Hijo de Dios vivo  
nació, vivió y murió  
clavado en el Madero  
con terrible dolor  
tan sólo por salvarnos  
y sólo por Amor.  
El mundo llenóse de alegría  
el sol resplandecía  
y lloraba María.  
Dios la llamó a su lado  
los Coros Angélicos bajaron  
con inmensa ternura la llevaron.  
La cara de María  
una fulgente estrella parecía*

*y mientras la subían  
los ángeles quedáronse extasiados  
la Reina de los Cielos  
sonreía.  
Una lluvia de rosas  
de la Altura caía  
y un delicioso aroma  
por todo el Universo  
se extendía.  
Una divina música  
de la Gloria bajaba  
y una voz melodiosa  
gozosa repetía.  
Ven a mis brazos  
para que te abrace  
amada Madre mía.*

Estamos ya finalizando el Pregón y os pido perdón por lo largo que ha sido, pero no puedo terminar sin hacer alusión a un pasaje importantísimo en la Historia de Manzanares y en la que nuestro Patrón. Me refiero a Sotomayor y Sebastiani. Teodoro Sánchez-Migallón Arias, al que siempre le estaré agradecido por ser mi valedor en mis contactos con Manzanares, en un artículo publicado en la Revista de N. P. Jesús del año 1990 justificaba el calificativo de Jesús del Perdón sustituyendo al de Arrodillado, porque el general francés sintiéndose conmovido ante la presencia de Jesús perdona a los manzanareños. Es muy razonable lo que expone y hasta es posible que así fuera. Sin embargo me vais a permitir que os exponga mi particular punto de vista.

Creo que N. P. Jesús lleva el título de Perdón «per se», es decir porque El perdona, de El sale el perdón. El es el que mueve, impulsa o predispone a esa actitud. De El salió el perdón aquel 31 de Marzo de 1809.

VIERNES SANTO. El general Sebastiani al mando del IV Ejército se dirige a Manzanares. Viene a vengar a sus muertos, a imponer su dominio, a castigar a los osados que se atrevieron a oponerse al mejor ejercito del mundo, para que su castigo sirva de ejemplar y definitiva lección. El escarmiento para que sea eficaz tiene que ser duro. Llega a caballo, erguido, desafiante, dominador. Tampoco espera encontrar mucha resistencia. Unos labriegos asustados de lo que hicieron y temerosos del castigo, unos analfabetos incapaces de comprender el bien que se les hace al ponerlos en contacto con la civilización, obtusos y cerrados que no pueden ver que se está llevando a cabo una misión universal integrando Europa en un solo Estado bajo el man-

do de un genio. Napoleón, y a la sombra protectora de un Estado superior y preparado como era Francia. Así, por ese camino discurrían los pensamientos de Sebastiani mientras camina hacia Manzanares. En poco tiempo entrarán en el pueblo como en una marcha triunfal. Al verlos desfilar se podrían rememorar los versos de Rubén Darío. Ya viene el cortejo, ya viene el cortejo, ya se oyen los claros clarines, la espada se anuncia con vivo reflejo, ya viene oro y hierro el cortejo de los paladines. Enfrente un grupo de manzanareños encabezado por su párroco, Sotomayor, hombre de fe, y es esa fe la que le sostiene. Sabe que no puede hundirse porque es ejemplo de los demás. Está convencido de que su gesto era el único posible. Una huida hacia adelante. Desde que salieron de la Ermita de la Veracruz, en dirección al Cristo de las Agonías, está sufriendo una verdadera agonía. Un frío sudor le corre por la frente y por el rostro. La transpiración es total en todo su cuerpo, la angustia que en principio era psicológica se ha hecho somática y tiene que hacer esfuerzos para no vomitar. Siente muchísimo miedo, está muy asustado, no teme solo por él, mayor es el temor por los pobres hombres que le han seguido porque él es su pastor.

Se produce por fin el temido encuentro. Sebastiani levanta el brazo. Las tropas se detienen y se hace un silencio impresionante. Sotomayor se adelanta, inclina la cabeza. No habla. No le salen las palabras del cuerpo. Su grupo está de rodillas. El cura extiende la mano en dirección a la imagen.

El general francés la mira y queda impresionado. Bajo del caballo y lentamente se acerca a Jesús. Al llegar se descubre. Ve la hermosísima cara del Señor y se fija en las lágrimas que corren por su rostro. Sebastiani piensa que sufre alucinaciones acústicas pues que escucha con nitidez las palabras que Jesús le dirige. «El que hace el mal a alguno de mis hijos, a Mí me lo hace» «Perdonad y seréis perdonados». Las divinas palabras taladran el cerebro del general y corren hacia su corazón. Siente que sus rodillas tiemblan, él, que jamás sintió miedo en el campo de batalla. Su garganta está seca, ni un átomo de saliva en su boca. Hace esfuerzos para contener las lágrimas que pugnan por salir. Ha recordado que es cristiano y que se encuentra realmente en presencia de Dios. PERDÓN SEÑOR PERDÓN. De repente su angustia ha desaparecido y se encuentra relajado y contento con una sensación placentera de euforia de felicidad. Se despoja del fajín de General y lo pone a los pies de Jesús. Inclina la rodilla y muy devotamente besa el vestido del Señor. Vuelve, monta, levanta el brazo. Orden de marcha. El ejército se pierde en la llanura entre una nube de polvo. Los de Manzanares gritan con entusiasmo. Milagro. MILAGRO. Está con ellos N. P. Jesús del PERDÓN, el que perdona, el que ama. El que como Padre protege a sus hijos ante el peligro. Este es y será para siempre nuestro Patrón. Nuestro Padre Jesús del Perdón de Manzanares.

Mis queridos amigos, paisanos, devotos de N. P. Jesús, para todos PAZ y AMOR. Muchas gracias.